

ESTRATEGIA ATOMICA (*)

LA APARICION DEL ARMA NUCLEAR Y SUS INFLUENCIAS EN EL ORDEN POLITICO, ECONOMICO, SOCIAL Y ESPECIALMENTE MILITAR. ACTUALIDAD DE LA TEORIA DE LA GUERRA CLASICA, FRENTE A LAS POSIBILIDADES DE EMPLEO DE ESTAS ARMAS.

Por el Coronel Nicolás C. Hure.

EVOLUCION DE LA ESTRATEGIA ATOMICA, SUS INFLUENCIAS EN EL ORDEN POLITICO.

En las relaciones internacionales, la acción política siempre ha estado condicionada por la potencia militar. En los últimos conflictos mundiales este concepto no ha hecho más que afirmarse y, particularmente con la aparición del arma nuclear, su influencia en la política se hace preponderante.

Veamos en una rápida síntesis cuál ha sido la evolución de la estrategia atómica y sus repercusiones en el orden político. Dentro de esta evolución pueden establecerse tres períodos, a saber:

1. Período: 1945-1949. Dominio atómico absoluto de EE. UU.

En agosto de 1945 los EE. UU. lanzan una bomba atómica sobre **Hiroshima** y otra contra **Nagasaki** terminando con ellas la resistencia de **Japón** y la 2. Guerra Mundial. La influencia militar y política del arma atómica quedó terminantemente demostrada desde su primera aparición.

(*) Conferencia pronunciada en el Estado Mayor General del Ejército, el 7-X-1958

A poco de terminada esta guerra los EE. UU. se ven abocados a conformar un cerco defensivo contra la expansión comunista que, en forma evidente, a partir de ese momento se propuso imponer ese credo político-social en todo el mundo.

Ante esta situación y siendo Norteamérica el único poseedor hasta esa época, de bombas atómicas, trató de sacar provecho de esa supremacía poniéndola al servicio de los intereses generales de los países que patrocinaba así como, también, de sus objetivos particulares.

Por tal causa, para respaldar esos lineamientos de su política, continúa el desarrollo y perfeccionamiento de las bombas atómicas y, para crear las mejores condiciones de empleo, incrementa su fuerza aérea estratégica y busca para ella bases aéreas en zonas próximas a Rusia. Poco tarda en conseguir esas bases, ya que se conjugaban los intereses de EE. UU. y los de aquellos países más amenazados por el comunismo que buscaban su seguridad en el poderío atómico norteamericano. Complementa además estas medidas con un amplio programa de ayuda económica —Plan Marshall—, lo que permite a esos gobiernos mantener su estabilidad y proporcionar a sus pueblos condiciones favorables para el progreso y bienestar social.

Esas fueron las causas fundamentales que motivaron la concertación de numerosos pactos y alianzas como el de la **Nato**, **Seato**, **Bagdad**, etc.

¿Qué alternativas quedaban para las otras potencias mundiales ante la total supremacía atómica de los EE. UU.? Cabe aquí tratar por separado a las principales naciones afectadas por esa supremacía.

Rusia, ante quien pesaban los mayores peligros al respecto, toma dos resoluciones importantes, una de carácter político, otra de carácter social y económico con repercusiones militares. Desde el punto de vista político internacional, aunque propugna la expansión de su ideología, desata una ofensiva de paz con la cual busca en primer término ganar tiempo y en segundo lugar roer la estabilidad interna de los gobiernos democráticos, particularmente aquellos pertenecientes a países poco desarrollados

económicamente. La ganancia de tiempo la persigue en busca de la obtención de los secretos de la bomba atómica. Para lograr esta última finalidad propicia la búsqueda y el desarrollo técnico-científico del país, volcando en ello el máximo de sus posibilidades económicas. Estos esfuerzos tienen una culminación exitosa en el año 1949 ya que para esa fecha Rusia consigue explotar su primera bomba atómica y el conflicto mundial no se ha desatado.

Las otras grandes potencias mundiales de Occidente, Inglaterra y Francia, en ese intervalo, ven sus posiciones muy debilitadas, no sólo por el desgaste sufrido en la última guerra, sino también por no poseer bombas atómicas. Esta situación las colocaba como potencia de segundo orden, perdiendo en gran parte su libertad política y es EE. UU. quien las fué reemplazando en el marco internacional.

2. Período: 1949-1953. Supremacía atómica de EE. UU.

Desde el año 1949 en que Rusia hace explotar su primera bomba atómica hasta 1953, se puede establecer un nuevo período en la estrategia atómica mundial. Este período está caracterizado por los siguientes factores:

- 1º) EE. UU. detenta una gran superioridad en medios atómicos. Por una parte su "stock" de proyectiles es numeroso y sus vehículos de lanzamiento a esa época —la fuerza aérea estratégica— están asegurados por un gran número de aviones y bases adecuadas en la periferia del mundo oriental. Esto le permite declarar públicamente que cualquier intento de agresión por parte de Rusia sobre los países que conforman el bloque occidental sería contestado de inmediato con represalias de carácter atómico. Teniendo presente la gran superioridad en fuerzas clásicas aeroterrestres del bloque comunista en el continente Euroasiático, la amenaza antes citada, al parecer, ha sido la causa que ha impedido hasta el presente la iniciación de un tercer conflicto mundial.

2º) Rusia, perfecciona sus conocimientos, adecúa sus medios de producción, comienza a formar su propia reserva de bombas atómicas y empieza a desarrollar sus primeros cohetes. La desproporción de medios atómicos entre ambos países no modifica en forma evidente la estrategia política mundial pero sí el Kremlin ve fortalecida su situación; en efecto: ya no se encuentra a la entera merced de su eventual oponente atómico.

3. Período: 1953-1958. Leve superioridad nuclear de EE. UU.

En el año 1953 comienza un nuevo período que se extiende hasta el 15 de mayo de 1958.

Al conseguir Rusia en agosto de 1953 su primera bomba termonuclear, pocos meses después de obtenerla EE. UU., se empiezan a equiparar ambos países en su poder de destrucción. La carrera armamentista nuclear la prosiguen desde esos momentos, particularmente sobre los medios de lanzamiento atómico de todo tipo, terrestres, marítimos y aéreos, tanto de empleo estratégico como táctico.

Esta paridad nuclear a que se va tendiendo hace recrudescer paulatinamente la política ofensiva rusa, la que tiende especialmente a romper el cerco defensivo creado a su alrededor por las alianzas occidentales.

La influencia que ejercen las armas nucleares se pone de manifiesto claramente cuando, en 1956, a raíz de la amenaza del Kremlin, dos grandes potencias, Inglaterra y Francia, embarcadas en una acción militar en Suez, tienen que detener bruscamente sus operaciones ante el peligro de ver destruidos sus principales centros vitales. La potencia nuclear como medio político coercitivo quedó plenamente demostrada. **Un país sin armas nucleares, no puede enfrentar a otro que las posea.**

Es por tal causa que todos los países que tienen ciertas posibilidades se han lanzado a la obtención de estas armas. Ej.: Francia, Suecia, Suiza, etc.

Con el lanzamiento del tercer Sputnik en mayo de 1958,

Rusia demuestra estar en condiciones de bombardear el territorio de EE. UU. desde su propio país. La equivalencia en poder de destrucción al parecer ha sido alcanzada y, en proyectiles balísticos de gran alcance, los soviéticos llegan a obtener superioridad.

A partir de ese momento se abren nuevas perspectivas en la estrategia atómica y en la conducción política mundial, a las que más adelante me referiré.

INFLUENCIAS DE ORDEN SOCIAL.

Subdividiremos a éstas en aquellas de carácter ambiental, psicológico, biológico y a la guerra en sí como fenómeno social.

De carácter ambiental.

Bajo este subtítulo podemos incluir las repercusiones que se ejercen sobre individuos o colectividades ligadas a tareas o peligros emanados de los proyectiles nucleares. Merecen destacarse en este sentido:

- La cantidad de obreros, empleados y técnicos, cada vez mayores que desarrollan actividades en fábricas, centros o laboratorios de energía atómica expuestos a peligros de radiación y obligados a una continua vigilancia y preocupación sobre la dosis que pueden recibir y consecuencias que las mismas pueden acarrearles.
- Aquellas personas que por una u otra causa están en posesión de secretos nucleares. Muchas de ellas obligadas a vivir en una cierta reclusión, vigilancia o por lo menos con el temor de delatar inconscientemente sus conocimientos.
- La defensa civil —como consecuencia de los peligros que una guerra atómica presupone y los grandes estragos que puede ocasionar— ha empezado a prepararse en forma y magnitud desconocida hasta el presente, ofreciendo perspectivas de una nueva modali-

dad de vida. Se están preparando abrigos y refugios subterráneos para proteger objetivos militares y grandes poblaciones, no sólo en Rusia, EE. UU. e Inglaterra sino también en países menos expuestos y aún en algunos que han declarado su neutralidad en la eventualidad de un nuevo conflicto mundial, como Suiza y Suecia. En este último país, en particular, se trabaja incesantemente en la construcción de verdaderas viviendas colectivas subterráneas, proveyéndolas de todos los medios necesarios para vivir "enterrados" durante períodos prolongados.

De carácter psicológico.

El enorme poder de destrucción que evidenciaron las bombas atómicas lanzadas sobre Hiroshima y Nagasaki conmovieron al mundo en su oportunidad. Japón se rindió incondicionalmente, pese a que su potencial bélico se mantenía sólidamente, ante el temor de que otras bombas de ese tipo fueran a ser explotadas sobre su país. El miedo ante lo desconocido en la primera explosión se transformó en pánico en la segunda, al tener conciencia de los efectos aterradores de esta nueva arma.

Terminada la 2. Guerra Mundial, el monopolio ejercido por EE. UU. en bombas atómicas fué aprovechado por este país como arma psicológica de gran repercusión en apoyo de su política exterior.

Al obtener Rusia, a su vez, este nuevo tipo de arma, fué un nuevo factor que intervino para que diversas naciones estrecharan aún más sus lazos de unión alrededor de cada uno de los líderes de ambos bloques, buscando la protección que no podían proporcionarles los propios medios.

De carácter biológico.

Las experiencias recogidas de las explosiones nucleares ponen de manifiesto que, cuando no son mortales para los individuos expuestos, las radiaciones de que van acompañadas conforman un peligro grave ya que ocasionan una serie de

perturbaciones en los tejidos generando algunas enfermedades, entre las cuales distintas variedades de cáncer, pero, fuera de estas perturbaciones y enfermedades, se ha comprobado que algunas radiaciones que interesan al individuo y que aparentemente no se ponen al descubierto, pueden alcanzar los órganos genitales y sus consecuencias manifestarse en los nuevos seres a procrear.

La existencia de efectos genéticos atribuibles a la radiactividad es un hecho indiscutible y experimentado sobre animales después de largos años. Las dosis correspondientes para obtener esos efectos en el hombre son aún desconocidas. El examen de los descendientes de los sobrevivientes de Hiroshima y Nagasaki podrá, sin duda, suministrar algunas indicaciones al respecto.

Las bombas que mayores radiaciones producen son las bombas termonucleares o de fusión, no tanto por el proceso en sí de la explosión que se origina en la fusión de los átomos de hidrógeno utilizado, sino por el proceso que sirve de cebado a esta explosión, es decir por la bomba atómica de fisión que sirve de encendido y que de acuerdo con su constitución suele tener en mayor o menor cantidad ciertos elementos cuya radiactividad puede mantenerse por tiempos extremadamente largos. Entre estos últimos, los elementos cobalto y estroncio son de gran importancia.

El proceso en la bomba de hidrógeno sería el siguiente:

La acción de esta bomba reside en la transformación, con la enorme producción de energía, del hidrógeno en helio; la reacción debe "encenderse" con una bomba atómica común. Si se envuelve la bomba de hidrógeno con un grueso manto de cobalto se forma en grandes cantidades, mediante los numerosos neutrones liberados por la reacción, el peligroso producto que se acaba de mencionar —cobalto 60— de larga duración radiactiva, el que por la enorme potencia de la explosión es lanzado, mezclado con cobalto común, en forma de polvo finísimo a la atmósfera y allí es llevado por las corrientes de

aire a otras zonas. En las regiones donde va cayendo paulatinamente, ese polvo desarrolla una acción letal.

En EE. UU. se ha calculado o estimado que 10 grandes bombas de hidrógeno —estas bombas no tienen teóricamente limitaciones de potencia— envueltas con gran cantidad de cobalto, producirían una radiactividad tan grande de cobalto 60, de muchos años de duración y con la cual se amenazaría seriamente la supervivencia de la humanidad, sin que influya el lugar en que sean lanzadas.

De la guerra como fenómeno social.

Tomando la guerra como fenómeno social y a las armas nucleares como el medio más potente para realizarla, caben algunas reflexiones al respecto.

En la actualidad dos grandes grupos sociales en el mundo se encuentran en litigio, en un momento crucial, cuyo choque puede producir una hecatombe, sea por exterminio mutuo de la masa de ambos bloques, sea dejando en el ambiente secuelas de tal magnitud que la existencia posterior de la humanidad quede gravemente comprometida.

El medio para lograr este dramático final existe, como lo hemos expresado anteriormente —bombas termonucleares envueltas en cobalto—. Así como siempre ha existido el suicidio individual, actualmente se tiene los medios para el suicidio universal.

Ateniéndonos luego a que hemos llegado en el progreso científico a crear armas sin común medida con lo conocido hasta el presente en las distintas guerras, es interesante formularse estas dos preguntas:

- ¿Habrán llegado ya las guerras mundiales a la cúspide de su desarrollo bajo la forma conocida?
- ¿Las grandes sociedades humanas en lo sucesivo solucionarán sus disputas mediante el uso de otros procedimientos?

Con respecto a la primera pregunta cabe señalar que los

EE. UU. están empeñados en la búsqueda de la llamada "bomba limpia", es decir, obtener el explosivo de fusión de las bombas termonucleares en su poder actual, pero sin desprendimiento radiactivo de consideración. Es dable esperar a su vez que Rusia llegue también a obtener este tipo de bomba.

De tenerse éxito en esta búsqueda y al desaparecer el peligro de radiación, el poder nuclear de fusión quedaría controlable por el hombre en lo que a magnitud de efectos se refiere.

Si se alcanzara este objetivo, se podría decir que no se habría llegado a la cúspide del desarrollo progresivo de los medios de destrucción, sino que solamente con los explosivos nucleares se habría obtenido un nuevo perfeccionamiento y un avance más en esa dirección. Es decir, podría producirse una tercera guerra mundial con empleo preponderante de armas nucleares.

Referente a la segunda pregunta que me formulo, es interesante analizar la línea de conducta observada por Rusia en su política exterior.

Esta conducta está caracterizada por un evidente deseo de comunizar al mundo, pero pregonando constantemente la abolición de las armas nucleares y el mantenimiento de la paz, es decir una política agresiva que busca sus objetivos por medios que hasta el momento han sido considerados como de paz. Este estado de paz, tan particular, ha sido bautizado con el nombre de "guerra fría".

Desde el comienzo de la "guerra fría" Rusia evidentemente ha ido ganando posiciones, materializadas éstas por el ensanchamiento de su cinturón de seguridad al volcar al comunismo una serie de países limítrofes, haciendo declarar neutrales a países de ideologías completamente opuestas a la suya y aumentando constantemente el número de comunistas dentro de los países del bloque occidental.

Podemos luego decir que, en el litigio actual, nuestro segundo interrogante puede contestarse por la afirmativa, que estamos en plena guerra con otros procedimientos y que si Occidente no reacciona convenientemente pronto se verá al fin

de nuestra civilización para ser reemplazada por otra tipo comunista.

No obstante lo expresado, existiría una tercera variante o solución para el conflicto actual. Ella estaría dada por la continuación de la actual "guerra fría" —la que en estos momentos es más "tibia" que "fría"—, en la cual pueden producirse choques, golpes de estado, revoluciones o aún guerras locales por la supremacía ideológica, pero sin llegar a una guerra general. Este estado puede prolongarse un largo tiempo en el cual la ideología de ambos bloques, sufriendo golpes recíprocos impondría ciertas modificaciones en cada uno de los dos sistemas, limando las diferencias más salientes entre las dos ideologías y terminándose al fin las fricciones por haber evolucionado ambas y llegar a conceptos más o menos similares sobre organización de la sociedad y del estado. Es decir, volviéndose occidente un poco más comunista y oriente más democrático en la acepción que nosotros damos a este término. En esta forma, la coexistencia pacífica de los dos bloques parecería aceptable y el equilibrio de fuerzas podría mantener la paz.

INFLUENCIAS DE ORDEN ECONOMICO-MILITAR.

1) Comparación con los medios clásicos.

Para visualizar mejor las diferencias existentes, desde el punto de vista económico, entre los medios clásicos y atómicos, analizaremos dos casos concretos.

1. Caso.

Efectuar una concentración contra personal sobre una superficie de 12 Km².

a) Comparación de precios de costo parcial de la concentración.

Factores que intervienen	1 Bomba Atómica (20 K. T.)	100.000 proyectiles, calibre 105 mm.
—Precio de los proyectiles en la fábrica	\$ 105.000.000	(100.000 x 2.000) = \$ 200.000.000
—Desgaste de tubos de lanzamiento (1)	135.000	5.000.000
—Precio de transporte de los proyectiles sobre 1.000 Km.	7.500	2.000.000
	\$ 105.142.500	\$ 207.000.000

Relación 2 a 1 a favor de la Bomba Atómica.

(1) Se supone que un tubo se desgasta al tirar:

—200 proyectiles para un cañón atómico, calibre 280 mm.

—20.000 proyectiles para un obús, calibre 105 mm.

b) Comparación entre cantidades de medios de lanzamiento necesarios.

Factores que intervienen.	1 Bomba Atómica (20 K. T.)	100.000 Proyectiles de calibre 105 mm.
—Cantidad de piezas de artillería	2 piezas de 280 mm. (1)	1.000 piezas de ob. 105 mm.
Precio de esos materiales.	\$ 300.000.000	\$ 3.162.000.000

Relación 10 a 1 a favor de la Bomba Atómica.

(1) Se toman 2 piezas para tener la seguridad de que el disparo se efectuará. Teóricamente, con una sola pieza sería suficiente.

c) Comparación de efectivos necesarios.

Factores que intervienen	1 Bomba Atómica (20 K. T.)	100.000 proyectiles, calibre 105 mm.
—Piezas	1 Ba. de 2 piezas de 280 mm.	55 grupos.
—Efectivos	800 hombres.	33.500 hombres.

Relación:

- En materiales: 165 a 1 a favor de la B. A.
- En personal: 45 a 1 a favor de la B. A.

2. Caso

Destrucción de aglomeraciones urbanas

a) Comparación de precios de costo parciales de la concentración.

Factores que intervienen	1 Bomba Atómica (100 K. T.)	5.000 toneladas de Bombas clásicas
—Precio de las municiones en la fábrica	\$ 100.000.000	\$ 200.000.000
—Precio de la expedición de bombardeo (1)	3.000.000	150.000.000
—Pérdida del 2% de los aparatos (B.47)	15.700.000	623.000.000
	\$ 118.700.000	\$ 978.000.000

Relación: 8 a 1 a favor de la B. A.

(1) Se consideran: Carburantes, desgastes de aparatos para salidas promedio de 6 horas de vuelo y pérdidas del 2% de los aparatos. Se admite 500 salidas de bombardeos clásicos contra 10 salidas de aparatos atómicos, suponiendo que son necesarios 9 bombarderos de escolta o de diversión para acompañar un sólo bombardero el que sería teóricamente necesario para lanzar una bomba atómica.

b) Comparación de inversiones en medios de lanzamiento.

Factores que intervienen	1 Bomba Atómica (100 K. T.)	5.000 toneladas de bombas clásicas
—Nº de aparatos (B.47) .	1.	50.
—Precio de los aparatos .	\$ 785.000.000	\$ 31.000.000.000
—Nº de pistas	(1 Pis.) 300.000.000	(50 Pis.) 15.000.000.000
—Precio de formación de los tripulantes	50.000.000	2.000.000.000
	1.136 millones	48.000 millones

Relación: 44 a 1 a favor de la B. A.

No se ha tenido en cuenta el costo del mantenimiento que, indudablemente, también beneficia a las armas atómicas.

Si se traduce, sobre el plan financiero, las observaciones realizadas anteriormente, se comprueba que estos proyectiles son extremadamente más económicos que los clásicos, siempre que se trate de destrucciones en masa de objetivos de grandes dimensiones.

2) Presupuestos militares.

Desde el punto de vista económico es interesante señalar cómo evolucionan los presupuestos de defensa nacional de las principales potencias y cuál es la importancia asignada a las armas atómicas, medios de lanzamiento y a la búsqueda científica íntimamente relacionada con ellos.

a) En EE. UU.

En oportunidad de tratarse el presupuesto de los EE. UU. para el año fiscal de ese país —del 1º de julio de 1957 al 30 de junio de 1958— el Presidente Eisenhower declaró en el Congreso:

“Los sucesos de los últimos meses han mostrado, de una manera dramática, la necesidad de una seguridad colectiva potente. Las fuerzas militares de los EE. UU. constituyen la murralla de la paz y de la libertad del mundo”.

“Una gran parte del presupuesto debe ser reservado al mantenimiento de la eficiencia de las fuerzas armadas”.

“Los progresos de la técnica nuclear deben ser aplicados al refuerzo de la defensa nacional pero al mismo tiempo, y de más en más, a fines pacíficos, tanto en los EE. UU. como en los otros países del mundo libre”.

En el curso de ese año fiscal se preveía efectuar las siguientes modificaciones a las fuerzas militares de los EE. UU., de acuerdo a declaraciones oficiales que rezaban:

“Las fuerzas aéreas serán reforzadas con nuevos bombarderos pesados a reacción B-52; aunque el número de escuadras será llevado de 132 a 128 esta reducción es una consecuencia de la importancia de las armas afectadas al Ejército que podrán ser utilizadas para el apoyo terrestre en las operaciones tácticas reemplazando a la aviación. Las 6 escuadras de caza de acompañamiento, sobre las cuales no se ve más su necesidad y cuya eliminación ha comenzado ya, desaparecerán completamente”.

“Por otra parte, la fuerza aérea se beneficiará de un aumento sensible de efectivos: 10.000 hombres aproximadamente”.

“La marina anuncia un programa naval de un séptimo portaavión estratégico gigante de la serie de los Forrestal, pero atómico y desplazando 80.000 toneladas en lugar de 60.000, 13 destróyeres o grandes fragatas antisubmarinas, todos con lanzacohetes atómicos, 4 submarinos atómicos, de los cuales 3 estarían equipados con lanzadores de cohetes estratégicos, superficie-superficie, de un alcance de 1.500 Km. (El número de submarinos atómicos, en servicio, en construcción o proyectados por la marina norteamericana para esa fecha sería de 19).”

“El ejército, a fin de aumentar su movilidad y ser más apto para una acción inmediata en caso de agresión, se encuentra ya en vías de reorganización.”

“Las divisiones serán progresivamente transformadas y reforzadas con armas atómicas y con unidades livianas de

aviación. Además, ellas tendrán un número mayor de agrupaciones independientes de apoyo atómico. El aumento de la potencia de fuego y de la movilidad de las nuevas unidades permitirá suprimir dos divisiones antes de finalizar el año fiscal 1958”.

De una manera general —ya se trate del Ejército, de la Aviación o de la Marina— existe, en relación al presupuesto precedente, un aumento muy sensible de los créditos reservados a los cohetes guiados y ello más particularmente para las fuerzas aéreas. En fin, la preponderancia de la aviación es todavía manifiesta: los créditos que le han sido acordados son casi tan importantes como aquellos de las otras 2 fuerzas reunidas.

Energía Atómica.

El Presidente Eisenhower ha declarado:

“Mientras que un acuerdo sobre la limitación de los armamentos y su control eficaz no sea concluido, EE. UU. continuará aumentando el número y la diversidad de sus armas nucleares. En el curso del año fiscal 1958, el acento será colocado sobre las armas tácticas y sobre aquella de efectos radiactivos limitados. Los esfuerzos hasta la fecha con el objeto de perfeccionar los reactores a propulsión nuclear para las necesidades de las fuerzas armadas serán proseguidos”.

Créditos.

Comparados con los de los años 1956 y 1957, el presupuesto militar de 1958 se presentaba así:

	1956 Gastos reales	1957 Previsiones	1958 Previsiones
(en millones de dólares)			
Dirección y coordinación de la defensa	14	14 (=)	17 (+)
Fuerza aérea	16.749	16.890 (+)	17.472 (+)
Marina	9.745	9.732 (-)	10.349 (+)
Ejército	8.702	8.581 (-)	9.131 (+)
Diversos	582	787 (+)	1.061 (+)
	35.792	36.004 (+)	38.030 (+)

Indiquemos por último los créditos consagrados a la aviación y a los cohetes guiados en las tres fuerzas armadas.

	1956 Gastos reales	1957 Previsiones	1958 Previsiones
(en millones de dólares)			
Fuerzas aéreas			
Aviación	5.181	5.076 (—)	4.983 (—)
Cohetes guiados	641	860 (+)	1.213 (+)
Electrónica	514	646 (+)	600 (+)
Materiales diversos	217	180 (—)	170 (—)
Búsqueda y puesta a punto	632	650 (+)	670 (+)
Marina			
Aviación	1.831	1.595 (—)	1.645 (—)
Cohetes guiados	125	221 (+)	264 (+)
Electrónica	103	138 (+)	158 (+)
Materiales diversos	60	70 (+)	91 (+)
Búsqueda y puesta a punto	449	480 (+)	500 (+)
Ejército			
Aviación	134	115 (—)	109 (—)
Cohetes guiados	333	425 (+)	562 (+)
Electrónica	153	142 (—)	174 (+)
Materiales diversos	164	87 (—)	84 (—)
Búsqueda y puesta a punto	410	410 (=)	410 (=)

Se nota en general un aumento progresivo del presupuesto de cohetes, en detrimento de la aviación y materiales diversos.

Estas eran las previsiones norteamericanas para su presupuesto militar realizadas poco antes de julio de 1957, pero, como consecuencia del lanzamiento de los dos primeros Sputnik rusos, el 27 de noviembre de 1957 el Senado de EE. UU. aprobó un aumento de 2.000 millones de dólares en el presupuesto previsto para el programa de construcciones de cohetes teleguiados y, después del lanzamiento del tercer Sputnik, el Senado norteamericano aprobó por unanimidad el 3 de febrero de 1958, un nuevo aumento de 1.410 millones en ese presupuesto para incrementar las partidas destinadas a la construcción de proyectiles balísticos, submarinos nucleares, sistemas de alarma y nuevas bases para el Comando Aéreo Estratégico.

Para valorar mejor cuál es la importancia que EE. UU.

asigna nada más que a los medios de lanzamiento capaces de emplear proyectiles nucleares, es interesante hacer algunas comparaciones con nuestro presupuesto.

AÑO 1958

—Presupuesto de la Nación Argentina ..	\$ 43.173.074.991
—Presupuesto para medios de lanzamiento FF. AA. de EE. UU.	\$ 208.956.000.000

Es decir, EE. UU. invierte en sus medios de lanzamientos atómicos: 5 veces más que el presupuesto de nuestro país.

B) En Rusia.

El obtener informaciones detalladas de Rusia y particularmente sobre sus fuerzas armadas es muy difícil.

Los datos que se hacen públicos normalmente no se refieren a cantidades efectivas, sino a comparaciones en % sobre años anteriores. En lo referente a presupuesto para el año 1958, los señores Kusmin y Zverev, presidente del Gosplan y Ministro de Finanzas respectivamente han expuesto sus proposiciones el 19 de diciembre pasado y el presupuesto fué aprobado el 20 de Diciembre de 1957.

Los dos informes no dan sino una idea incompleta de los dos textos de base sometidos a la aprobación del Soviet Supremo: "El plan de Desarrollo de la Economía Nacional de la U.R.S.S. en 1958, y el Presupuesto del Estado para 1958 y los Resultados del Ejercicio Financiero de 1956". Con el propósito de limitar las exposiciones a los efectos esenciales, los informes públicos han pasado en silencio numerosos aspectos de la economía soviética. En particular han suministrado muy pocas cifras.

Gastos militares

En una economía colectivista del tipo ruso, los gastos de carácter militar no tienen obligación de pasar por el canal del presupuesto. Siendo el estado el propietario de todas las em-

presas industriales de carácter militar, él puede ordenar la producción del material militar, cuyas pérdidas serán compensadas por los beneficios obtenidos sobre otras producciones. La misma noción de presupuesto destinada a los armamentos no es prácticamente comparable a la noción accidental.

En el presupuesto soviético es posible distinguir dos categorías de gastos militares: los **gastos declarados**, inscriptos en el título "Financiamiento del Ministerio de Defensa" y los **gastos no declarados**, diseminados a través de otros aspectos presupuestarios.

Según los informes mencionados anteriormente, los gastos militares disminuirían este año en 400 millones de rublos, comparado con las previsiones de 1957. La importancia real de esta cifra depende de la evolución de dos categorías de precios: precio de bienes de producción para la compra del material y de los precios de artículos de consumo para el mantenimiento de la tropa.

Referente a ellos, después de la fuerte baja producida sobre los bienes de producción en 1955 y una débil baja de 2,3% en 1957, ninguna otra aparece como evidente en 1958. Parecen posibles y aún probables ciertos ajustes limitados de precios sobre algunos productos militares, pero no existe ninguna confirmación oficial de esta hipótesis.

Los gastos militares no declarados están probablemente diseñados en los renglones siguientes:

- Industria pesada.
- Transporte y telecomunicaciones.
- Gastos diversos para la economía nacional (construcciones especiales y búsqueda geológica).
- Búsqueda científica (en los gastos sociales y culturales).
- Fondos de reserva.
- Gastos no especificados (puede ser ayuda militar).
- Establecimientos de enseñanza superior, escuelas técnicas y reserva de mano de obra.

Todos estos rubros, salvo el último, aumentan este año. El aumento más elevado está reservado a la industria pesada, siguen luego la búsqueda científica, los gastos no especificados, los fondos de reserva y los transportes.

De esta manera, sin poder afirmar que es la defensa Nacional la que se beneficiará directamente de estos aumentos, puede decirse que todos los puestos que le interesan permanecerán como puestos favorecidos.

Por último, parecería que los gastos militares de Defensa Nacional **declarados** corresponden a aquellos de las fuerzas convencionales. De acuerdo con la reducción de 600.000 hombres anunciada, la parte de los fondos correspondientes al armamento, se verán del mismo modo aumentados. Una parte de los gastos concernientes al armamento no convencional sería absorbida por otros rubros del presupuesto. No disminuyendo estos últimos, se puede concluir que el programa de modernización de las fuerzas armadas, en vista a su capacitación para hacer frente a una guerra atómica, continúa con el mismo ritmo que en los años anteriores.

C) Conclusiones.

Con la comparación de gastos entre medios clásicos y atómicos y el análisis de los dos presupuestos, se ha tratado de dar una idea sobre cuál es la incidencia que el arma nuclear tiene en la planificación económica y orientación militar de las fuerzas armadas de las dos naciones rectoras del mundo actual.

La formación de dos bloques de potencia alrededor de cada una de estas dos naciones con poderío nuclear, ejerce influencia a su vez en la orientación económica de los presupuestos militares de una gran parte de los demás países del mundo. Esta influencia se manifiesta en mayor o menor grado en cada uno de estos países de acuerdo a su situación con respecto a las probabilidades de intervención o peligros a correr en un futuro conflicto, particularmente de carácter mundial y, evidentemente, en estrecha vinculación con las posibilidades integrales del país.

INFLUENCIAS DE ORDEN MILITAR

La aparición de los explosivos nucleares, ha aportado no una evolución sino una verdadera revolución desde el punto de vista de la conducción militar.

Basta con recordar que su primera entrada en escena en la 2. Guerra Mundial provocó la inmediata terminación de ese conflicto.

Su influencia se ejerce tanto en los dominios estratégicos y tácticos como orgánicos y técnicos. Veamos cuáles son las principales repercusiones en cada uno de los aspectos señalados.

a) De orden estratégico.

Es en el orden estratégico donde estas armas tienen su mayor gravitación y han modificado substancialmente los procedimientos clásicos. Conjuntamente con los modernos medios de lanzamiento, su acción puede ejercerse en la actualidad sobre cualquier punto del globo terrestre.

Si antes de la aparición de los explosivos nucleares y los modernos medios de lanzamiento nos hubiera parecido utópico pensar en una presión militar por parte de la U.R.S.S. sobre nuestro país, en estos momentos, llegado el caso, todos somos conscientes de que esa presión puede ser ejercida y por cierto materializada con una potencia de destrucción extraordinaria.

El solo hecho de que un país tenga esos medios de destrucción, descarta la posibilidad de que otro país sin esos medios intente oponérsele militarmente, a pesar de que cuente con superioridad en todos los demás órdenes militares.

Esta situación surge porque ningún país hasta el presente ha organizado su defensa civil para soportar en su interior un ataque de esta naturaleza.

La debilidad actual de los frentes internos ante el gran poder de "saturación" de las armas nucleares, hace prácticamente imposible enfrentar en un conflicto directo e ilimitado a dos potencias capaces de bombardearse mutuamente. Sus diferencias, muy probablemente, tendrán que solucionarse con otros procedimientos.

Sin descartar totalmente el empleo de armas nucleares, otro procedimiento puede estar dado al recurrir ambos beligerantes a un empleo limitado de estos explosivos sobre ciertos tipos de blancos.

Estas posibilidades serán analizadas más adelante.

b) De orden operativo y táctico terrestre.

Los procedimientos de conducción terrestre operativos y tácticos deben ser revisados a la luz de las sucesivas posibilidades que brindan los explosivos nucleares y sus medios de lanzamiento, ya que introducen modificaciones substanciales.

No obstante, estas modificaciones no son de tal magnitud como para cambiar los principios de la guerra.

Cobran particular importancia, desde este punto de vista; los siguientes imperativos o requisitos:

- La velocidad de desplazamiento para todas las acciones.
- Una gran movilidad a través de cualquier clase de terreno.
- La mayor dispersión en todo momento para no ofrecer blancos atómicos favorables.
- La mayor profundidad a la que se pueden fijar los objetivos.
- La conveniencia de aprovechar los efectos de las explosiones atómicas por medio de una rápida explotación con unidades de tropa.
- La protección, indispensable en toda circunstancia.
- Las informaciones rápidas y veraces son aún más importantes que antes.
- Las condiciones meteorológicas ejercen una mayor influencia que en la guerra clásica.
- La instrucción requiere una mayor preparación.
- El factor moral cobra singular importancia ya que se debe capacitar al combatiente para hacer frente a destrucciones en masa en forma instantánea.

c) **Orgánicos y técnicos, terrestres.**

Las unidades deben organizarse para satisfacer las exigencias puntualizadas en el apartado anterior las que se sintetizan en el orden orgánico y técnico en una máxima:

- Potencia.
- Velocidad.
- Movilidad.
- Flexibilidad.

La mayor parte de los materiales clásicos deben ser actualizados con los más recientes progresos técnicos para responder a modalidades de empleo y a los imperativos orgánicos que más arriba se han enunciado.

d) **Conclusiones.**

De las consideraciones precedentes se deduce:

1. — Que las nociones tradicionales de guerra y de paz deben ser revisadas, puesto que las armas atómicas conducen a un enfoque distinto en materia de potencia militar.
2. — La preparación de la guerra ya no puede limitarse a la sola preparación de las fuerzas militares. Debe extenderse a todos los dominios de las actividades nacionales, entre las cuales merecen destacarse:
 - La preparación económica integral.
 - La preparación psicológica del medio humano.
 - La información bajo todas sus formas.
 - La búsqueda científica y sus aplicaciones militares.
 - La defensa civil en la totalidad del país.
3. — Las responsabilidades de la defensa nacional, por consiguiente, se han extendido y sobrepasan en mucho la esfera de las fuerzas armadas. Esta extensión es una consecuencia de la instantaneidad, permanencia y universalidad de la amenaza.

E) ACTUALIDAD DE LA TEORIA DE LA GUERRA CLASICA FRENTE A LAS POSIBILIDADES DE EMPLEO DE ESTAS ARMAS.

Los diferentes tipos de guerra que se pueden desarrollar en el mundo están en íntima relación con los medios a utilizar.

La gama actual de éstos es enorme y, entre las múltiples combinaciones que se pueden efectuar, cobran actualidad particularmente las siguientes, en lo que a empleo del medio nuclear se refiere:

1. — Guerra mundial con empleo de medios nucleares sin discriminación de blancos.

Este tipo de conflicto presupone una guerra entre los bloques Oriental y Occidental, en la cual Rusia y Norteamérica intervienen con la masa de sus medios nucleares atacando cuantos objetivos sean necesarios para obtener la victoria, no reparando en daños materiales y humanos a ocasionar al adversario.

Partiendo de la base de que aún no se ha encontrado un medio eficaz de defensa contra estas armas, que cualquier parte de los territorios de Rusia y EE. UU. puede ser alcanzado por proyectiles nucleares y de que son necesarias sólo una decenas de bombas termonucleares para producir daños inconmensurables al adversario, en esta hipótesis, ni aún la más completa victoria compensaría los daños a sufrir.

Puede luego estimarse que este tipo de guerra va perdiendo actualidad a medida que Rusia se asegura en mayor grado la posibilidad de batir los principales centros vitales de los EE UU.

2. — Guerra mundial con empleo de medios atómicos limitado a objetivos puramente militares.

La evolución que se observa en la "miniaturización" de los proyectiles atómicos, la transformación de las unidades operativas clásicas en unidades capaces de actuar en ambiente atómico, una igual adaptación de las fuerzas marítimas y aéreas,

y la afanosa búsqueda de bombas "limpias" para obtener un mayor control de los efectivos y "humanizar" estas armas, conforman una evidente orientación de las grandes potencias hacia el empleo de proyectiles nucleares sobre blancos de interés puramente militar.

De continuarse con esta orientación es muy probable que se llegue al empleo de los medios nucleares con esas limitaciones.

No obstante, esta hipótesis presenta todavía algunos inconvenientes para su verificación. Esos inconvenientes surgen de la dificultad en la discriminación de cuáles serían los objetivos y blancos puramente militares, así como la potencia máxima de los proyectiles a utilizar, y, al quedar librado al juicio particular de los beligerantes esa clasificación y elección, se corre el riesgo de que paulatinamente fuera degenerando este principio de empleo y llegar por último a una guerra total, tal como la señalada anteriormente.

Sería indispensable al respecto que se legislara internacionalmente esa limitación o se llegara al convencimiento claro y terminante sobre la inconveniencia del empleo de ciertos proyectiles o del ataque a ciertos blancos, porque las represalias a sufrir por el transgresor, posteriormente, podrían ser de tal magnitud que, como se ha expresado anteriormente, ni aún la más completa victoria compensaría esos daños a sufrir.

Todavía no se han dado pasos serios en ese sentido, pero no se descarta de que pueda llegarse a un acuerdo.

El no arribar a esa solución significaría anular todos los esfuerzos y enormes gastos ya realizados y en curso de realización en busca de este empleo limitado de los proyectiles atómicos y estas perspectivas serían poco halagadoras para las grandes potencias ya embarcadas en este programa.

Por otra parte, descartar por completo el empleo de estas armas significaría para las potencias nucleares bajar del pedestal en que se encuentran, lo que seguramente no sería aceptado por esos países en la actualidad.

3. — Guerra local con empleo indiscriminado de proyectiles atómicos.

Esta situación podría presentarse en un conflicto local en el que Rusia por una parte, EE. UU. y o Inglaterra por otra, se pusieran de parte de cada uno de los beligerantes y entregaran o participaran con medios propios de tipo atómico.

Esta situación es muy poco probable que se produzca, porque en dicho conflicto tendrían que jugarse intereses sumamente vitales para ambos bloques, e iniciada la guerra con un carácter local tan pronto se inclinaran las acciones en favor de uno de los beligerantes la gran potencia patrocinante que se viera afectada incrementaría paulatinamente los medios a emplear originando un conflicto de carácter mundial.

4. — Guerra local con empleo de medios atómicos limitado a objetivos puramente militares.

Esta hipótesis presupone en el presente, una guerra entre dos o más países pertenecientes a bloques diferentes y en los cuales no se diriman intereses vitales para Rusia y EE. UU.

Puede ser esta, en la actualidad, una excelente oportunidad que se le ofrece a las grandes potencias para servirse de bancos de ensayo de sus explosivos nucleares y en los cuales muy probablemente impondrían como condición para la entrega de esos proyectiles el que fueran usados exclusivamente contra blancos militares.

Sobre estos bancos de ensayo ya se tienen antecedentes con lo ocurrido en la guerra civil española donde se experimentaron algunos materiales, que irían a tener luego en la segunda guerra mundial una gran influencia.

Por otra parte, de acuerdo con la evolución de las armas atómicas, la generalización que se observa en la instrucción y organización nuclear de la casi totalidad de los ejércitos modernos y la posibilidad de que a corto plazo sean muchos los países que lleguen a obtener por sí mismos estas clases de proyectiles, este tipo de guerra, dentro de cierto lapso, puede llegar a ser de empleo común. Por supuesto, para que ello ocurra

se deberá cumplir lo dicho anteriormente referente a acuerdos tácitos o internacionales sobre limitación de objetivos y o potencia de los proyectiles a utilizar.

5. — Guerra mundial con empleo de medios clásicos solamente.

Si se compara la situación militar de ambos bloques se observa, en síntesis: del lado comunista una evidente superioridad en medios clásicos para operaciones a llevar en el continente Euroasiático y del lado occidental las terminantes declaraciones formuladas por las principales autoridades de EE. UU. y Gran Bretaña de que todo intento de agresión armada a países que conforman ese bloque sería repelida con medios nucleares.

Ante esta situación, el bloque oriental, si intenta llevar a cabo una agresión, estaría obligado a intervenir también con medios nucleares desde la iniciación de las hostilidades, conformándose luego la situación descrita en 1 y 3.

Puede luego descartarse, por el momento, una guerra mundial con el solo empleo de medios clásicos o convencionales.

6. — Guerra local con empleo de medios clásicos solamente.

Todos aquellos conflictos que se llevan a cabo a corto plazo y sin intervención de las potencias atómicas o con interés muy limitado por parte de las mismas, tendrán que desarrollarse lógicamente con medios clásicos solamente.

7. — Guerra subversiva o revolucionaria de carácter comunista.

Este tipo de guerra puede caber simultáneamente y en mayor o menor grado en cualquiera de los tipos de guerra antes señalados.

El ambiente subversivo, en estos momentos, es inseparable del ambiente atómico en el marco internacional. En efecto, es una lucha ideológica la que enfrenta a los dos bloques y los partidarios de ambos forman parte de todos los países del mundo. En caso de guerra es indudable que muchos de ellos sobrepondrán su ideología a su nacionalismo, cooperando con el adversario.

CONCLUSION.

Como consecuencia de la evolución que se ha venido operando en la preparación militar a raíz de la aparición y perfeccionamiento del arma nuclear y la situación política mundial, en lo que interesa a nuestro país y particularmente a nuestras FF. AA. puede decirse:

1. — Que nuestro país forma parte del bloque occidental por múltiples razones, entre las cuales las más importantes son las siguientes: raíces de nuestra civilización; organización social; lazos económicos, culturales, sociales, raciales y religiosos; nuestro arraigado espíritu de libertad individual y, por último, nuestras obligaciones contraídas en el seno de la Organización de los Estados Americanos.
2. — Nuestra posición está claramente identificada con Occidente; luego, dentro de la hipótesis de una guerra “caliente” con Oriente, las previsiones sobre nuestra preparación militar deben orientarse en el sentido de participar en la medida que sea oportuna y necesaria en la cooperación interamericana o interaliada y en salvaguardia de nuestros intereses nacionales.
3. — Hasta tanto no se contraigan compromisos que conformen una misión definida para nuestro país, pero en la eventualidad de que debamos intervenir y persiguiendo una indispensable capacitación y actualización de nuestras FF. AA., éstas deben prepararse para afrontar la hipótesis Oriente contra Occidente y, dentro de ella, el de guerra nuclear con empleo limitado de proyectiles atómicos.
4. — Si nuestras FF. AA. se preparan especialmente para afrontar este tipo de guerra, en otras hipótesis que se conformen, tanto en guerra mundial como local y sean ellas a su vez clásicas o subversivas, siempre se estaría en condiciones de afrontarlas con esa capacitación y medios o con muy pocas modificaciones.

Es, por otra parte, ésta, la única forma de aprovechar convenientemente la evolución del arte militar y mantener actualizados nuestros conocimientos.

Si no se procede así, corremos el riesgo de quedar con la mentalidad de conducción que prevalecía antes de la 2. Guerra Mundial y con una evidente ineptitud de nuestras Fuerzas Armadas para responder a las exigencias que motivaron su creación.

REVISTA DE LA ESCUELA SUPERIOR DE GUERRA

Año XXXVI :: OCTUBRE - DICIEMBRE 1958 :: No. 331

Sumario

ESTRATEGIA ATOMICA. LA APARICION DEL ARMA NUCLEAR Y SUS INFLUENCIAS EN EL ORDEN POLITICO, ECONOMICO, SOCIAL Y ESPECIALMENTE MILITAR. ACTUALIDAD DE LA TEORIA DE LA GUERRA CLASICA, FRENTE A LAS POSIBILIDADES DE EMPLEO DE ESTAS ARMAS. Por el Coronel Nicolás C. Hure	591
ATAQUE EN AMBIENTE ATOMICO. Por el Teniente Coronel Jorge Abel Davalle	619
GUERRA REVOLUCIONARIA. EL CONFLICTO MUNDIAL EN DESARROLLO. Por el Teniente Coronel Manrique Miguel Mom	641
LA GUERRA PSICOLOGICA. Por el Teniente Coronel del Ejército Francés François Pierre Badie	665
GUERRA SUBVERSIVA Y GUERRA REVOLUCIONARIA. Por el Teniente Coronel del Ejército Francés Patricio de Naurois	687
UN METODO DE RAZONAMIENTO PARA UN PROBLEMA TACTICO. Por el Teniente Coronel del Ejército Francés Patricio de Naurois	703
INVESTIGACIONES OPERATIVAS. Por el Doctor Agustín Alejandro Durazón y Vedia	720
PROBLEMAS ECONOMICOS ACTUALES DE AMERICA LATINA. Por el Ingeniero Adolfo Dorfman	726
PALABRAS DEL DIRECTOR DE LA ESCUELA SUPERIOR DE GUERRA, Coronel D. JOSE LUIS D'ANDREA MOHR, EN EL ACTO DE ENTREGA DE DIPLOMAS DE OFICIAL DE ESTADO MAYOR A LOS JEFES Y OFICIALES EGRESADOS DEL 3. CURSO DE 1958	734

ANEXO RESERVADO

LA PLANIFICACION EN LA CONDUCCION MILITAR. Por el Teniente General (R. E.) Benjamín Rattenbach	1 a 29
--	--------

La Dirección de la Revista deja a sus colaboradores la entera responsabilidad de las opiniones o juicios vertidos, a cuyo fin, cuando no sean artículos de la Dirección, las colaboraciones aparecerán con el nombre del autor.